

El Museo Nacional de Ciencias Naturales se renueva en el siglo XXI (2009-2013)

SORAYA PEÑA DE CAMUS

Vicedirectora de Exposiciones y Programas Públicos del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC)

El Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN), fundado como Real Gabinete de Historia Natural por Carlos III en 1771, es en la actualidad un centro emblemático del CSIC que desarrolla una importantísima labor de investigación en el campo de las ciencias naturales. A lo largo de estos más de 240 años de historia, el trabajo de conservadores y científicos ha permitido la conservación e incremento de las colecciones del Museo de más de 6 millones de ejemplares y convertirse en la colección de historia natural más importante de España. (Foto 1)

No obstante la historia del Museo no ha sido fácil y ya desde la llegada en 1910 a su sede actual, el Palacio de la Industria y las Bellas Artes que comparte con la Escuela Superior de Ingenieros Industriales, el espacio para albergar sus colecciones y exposiciones resultó insuficiente. La donación de una réplica de *Diplodocus carnegii* en 1913 supuso la cesión de la Rotonda que pertenecía a la Escuela para poder albergarlo. Pero este espacio también se quedó pequeño rápidamente y el diplodocus se trasladó en 1935 junto con el resto de las colecciones de paleontología y geología a un espacio en el ala sur del edificio que había ocupado anteriormente el Museo del Traje Regional. De esta forma quedaba el Museo en los dos extremos del edificio mientras que la Escuela ocupaba el espacio central.

En la década de los 80 se acometió una total remodelación del Museo con la creación de nuevos espacios para exposiciones permanentes y temporales. En 1989 se inauguró la primera muestra permanente “Historia de la Tierra y de la Vida” en el ala sur o sala de Geología, y desde entonces se ha desarrollado un dinámico programa de exposiciones temporales y de actividades educativas que ha atraído a nuevos visitantes.

Entre las exposiciones temporales que se produjeron en el Museo después de esta renovación destacaron “Dinosaurios”, “Atapuerca: nuestro antecesores”, “Viviendo con volcanes”, “Meteoritos: mensajes alienígenas”, “Imágenes para la Ciencia”, “Olvidados por Noé”, “Especies”, “Mitología de los dinosaurios”, “150 años de Ecología en España”, “Vivir en biodiversidad total con leones, tigres o lobos” y “Pacífico inédito (1862-1866)”. Muchas de estas muestras se integraron en el programa de exposiciones itinerantes del Museo para recorrer diferentes centros científicos y culturales dentro y fuera de España.

En 2009, veinte años después de la reapertura del Museo Nacional de Ciencias Naturales, el paso del tiempo había ido dejando huella tanto en la museografía como en los contenidos científicos por lo que se decidió acometer la renovación de las exposiciones permanentes. Anteriormente, en 2008, el CSIC ya había financiado la adquisición de unas vitrinas de gran calidad para las nuevas exposiciones por valor de más de 3 millones de euros y asimismo contribuyó con 600.000 euros a la restauración de los ejemplares históricos.

El “**Almacén visitable de Aves y Mamíferos**”, en el que se muestran poco más del 2 % de estas colecciones de animales naturalizados (alrededor de 1.000 aves y 200

mamíferos), se abrió al público en diciembre de 2009. En este espacio se ha dado prioridad a los criterios de conservación por lo que se mantiene una climatización constante y la luz es fría y tenue. Son fundamentalmente piezas de valor histórico entre las que destacan los animales naturalizados por los hermanos Luis y José María Bedito, escultores y taxidermistas que trabajaron en el Museo a principios del siglo XX y elevaron la taxidermia a la categoría de arte, los ejemplares procedentes de la expedición al Pacífico en el siglo XIX (1862-1866) y otros que se adquirieron en Francia e Inglaterra. La cacatúa filipina, el pingüino del Cabo, el kiwi marrón, el ornitorrinco, el mono narigudo o el pangolín indio son algunos de 1.200 ejemplares, que procedentes de los 5 continentes, se pueden contemplar. A pesar de que algunos de ellos fueron naturalizados hace más de 150 años conservan plenamente su valor histórico y científico. En esta sala se explica también en qué consistía la técnica de la taxidermia a través de antiguas fotografías del Museo. En la actualidad, como en todo almacén, las visitas están restringidas y se realizan previa concertación en compañía de un monitor. (Foto 2)

Un año después, en diciembre de 2010, se inauguraba la exposición permanente **“Minerales, fósiles y evolución humana”** en la sala de Geología con una superficie de más de 1.500 m². En esta muestra se incorporaron las nuevas vitrinas que permitieron la inclusión de un número mucho mayor de ejemplares que en la muestra que la precedió y una mayor visibilidad de los mismos debido a su total transparencia. En ella se realiza un recorrido por la historia de la vida en la Tierra desde los primeros organismos vivos hasta la Evolución Humana. Posteriormente existe una zona dedicada a los Minerales y una sala de Meteoritos.

Una de las novedades de la muestra son los esqueletos de los dinosaurios procedentes de la Formación Morrison en Estados Unidos que se exhiben junto a la histórica réplica de *Diplodocus carnegii*, de la misma procedencia, y de cuya llegada al Museo se cumplieron 100 años en 2013. Para representar el aspecto que tuvieron en vida estos enormes reptiles se ha recurrido a las nuevas tecnologías utilizando en este caso la Realidad Aumentada, técnica que combina en una pantalla una imagen virtual, la del dinosaurio con otra real, la del propio visitante. A través de este sistema se proporciona información sobre el tamaño, color, forma, movimiento y alimentación de los dinosaurios de una manera lúdica y amena que sorprende a la mayoría de los usuarios y que es una auténtica fiesta para los más pequeños. (Foto 3)

El megaterio, probablemente el ejemplar más valioso del Museo, se encuentra en la zona de mamíferos fósiles y fue enviado desde Luján (Argentina) en el siglo XVIII al entonces Real Gabinete de Historia Natural. El dibujante y disecador del Museo, Juan Bautista Bru (1742- 1799), realizó el montaje y lo dibujó. Estos dibujos llegaron hasta Cuvier, al que se considera el padre de la paleontología y le sirvieron para describir y nombrar por primera vez una especie fósil utilizando la nomenclatura linneana, *Megatherium americanum*. El montaje que realizó Bru de este perezoso gigante no se ajusta a los conocimientos que se tiene actualmente sobre su biología, no obstante se ha mantenido por motivos históricos y se encuentra junto a una silueta que representa el aspecto que tuvo el animal en vida. Otras piezas emblemáticas de esta zona son el dinoterio (Cerecinos de Campo, Zamora), el elefante de Villaverde Bajo (Madrid) y el mastodonte de Yuncos (Toledo). Cerca de ellos se encuentra una mesa interactiva que permite al visitante viajar a los principales yacimientos paleontológicos del mundo, recorrer los diferentes periodos geológicos, manipular y ampliar imágenes de los fósiles

que se encuentran en la exposición y completar puzzles con reconstrucciones y vídeos de ejemplares extinguidos.

El área dedicada a la Evolución Humana se encuentra en la segunda planta y está precedida por una recreación idealizada de un corte estratigráfico en el que se aprecian fósiles de homínidos. En las vitrinas se encuentra una representación muy completa de fósiles originales y réplicas de homínidos ya extinguidos, junto a la reconstrucción anatómica de algunos de ellos. Además para ilustrar el proceso de cómo se realizan estas reconstrucciones existe un holograma en el que partiendo de los fósiles del cráneo facial de *Homo antecessor* (Atapuerca, Burgos) se reconstruye primero la totalidad del cráneo, después la musculatura y finalmente se recubre con la piel para obtener el aspecto del rostro que pudo tener este homínido de hace un millón de años.

Todas las secciones dedicadas a la paleontología van acompañadas de ilustraciones retroiluminadas a gran tamaño que representan los paisajes donde vivieron los animales hoy ya extinguidos (invertebrados, peces, anfibios, reptiles, dinosaurios, aves y mamíferos) acompañados de fósiles representativos de los periodos geológicos correspondientes. (Foto 4)

A continuación de la zona de Evolución Humana se encuentra el área dedicada a los Minerales en la que se exponen, entre otras, las valiosas colecciones de esmeraldas y oros. También se exhiben otros materiales históricos ligados a los personajes relevantes que participaron en su estudio y recolección, como los hermanos Heuland que realizaron la expedición mineralógica a América del Sur a finales del siglo XVIII, Carlos de Gimbernat (1768-1834) que realizó estudios geológicos en los Alpes y se interesó por la volcanología y Francisco Quiroga que participó en la expedición al Sahara Occidental de 1886, entre otros. (Foto 5)

La colección de Meteoritos se encuentra en un recinto cerrado en el cual se puede contemplar un audiovisual sobre el origen del sistema solar e incluye más de 200 ejemplares procedentes de todo el mundo. Entre los meteoritos españoles destacan el de Sena (Huesca), por ser la caída más antigua (1773), o el Molina de Segura (Murcia), por ser el de mayor tamaño.

Además en esta exposición existen dos espacios para realizar distintas actividades: la Mediateca que permite a los visitantes trabajar con ordenadores para, por ejemplo, editar vídeos sobre la visita al Museo o ver documentales, y el Aula “Los 5 sentidos” dedicada a talleres educativos.

En 2011 se celebró una doble efeméride: por un lado se conmemoraba el III Centenario del nacimiento de Pedro Franco Dávila y por otro el 240º Aniversario de la Fundación del Real Gabinete de Historia Natural creado por Carlos III en el año 1771. Pedro Franco Dávila (1711-1786) aportó la colección fundacional del Real Gabinete y fue su primer director y el actual Museo Nacional de Ciencias Naturales es heredero del Real Gabinete de Historia Natural. Con este motivo se realizó una actualización de la museografía y de los contenidos de la exposición “**El Real Gabinete de Historia Natural**”, que había sido inaugurada por primera vez en 1994. Se renovó totalmente el diseño gráfico con nuevos paneles de texto y reproducción de láminas históricas a gran escala, y se efectuaron cambios en la disposición y número de vitrinas lo que permitió dar a conocer piezas de valor histórico que se expusieron por primera vez, al mismo tiempo que se mostraban las más emblemáticas que habían formado parte de la exposición durante los últimos años. Una de las piezas más reconocidas es el elefante

asiático *Elephas maximus*. Se trata de uno de los ejemplares naturalizados más antiguos que se conocen en el arte de la taxidermia. La piel, preparada por el ya mencionado disecador y dibujante del Museo, Juan Bautista Brú, cubre una escultura de madera que se encargó al escultor Roberto Michel (1720-1786), director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y se presenta junto al montaje del esqueleto del mismo animal. No obstante una de las novedades más interesantes de la renovada exposición es la incorporación de la obra *La Osa Hormiguera de Su Majestad*, 1776, de la que se sabía que procedía del taller de Mengs, pero cuya autoría ha sido atribuida recientemente a Francisco de Goya. A pesar de que pertenece al Museo Nacional de Ciencias Naturales desde finales del siglo XVIII, es con motivo de esta exposición cuando el óleo se expone por primera vez al público, que podrá disfrutar del cuadro de forma permanente. Representa a una osa hormiguera que, procedente de Buenos Aires, vivió en la Casa de Fieras del Parque Buen del Retiro. Cuando murió fue enviada al Real Gabinete para su taxidermización y aunque no se conserva el ejemplar naturalizado, se puede contemplar el dibujo que del mismo realizó Bru y que se encuentra publicado en su obra *Colección de láminas que representan animales y monstruos del Real Gabinete*. El óleo atribuido a Goya estaba ubicado hasta su traslado a la exposición en el despacho del director del Museo. (Foto 6)

Otra de las novedades de la exposición es un vídeo en el que se proyectan láminas y dibujos de varias colecciones y publicaciones del Real Gabinete que se custodian actualmente en el Archivo y la Biblioteca del MNCN. Entre ellas, las colecciones de Van Berkheij, de Pedro Franco Dávila, de la Expedición Botánica a Nueva España, la de producciones de los mares de España y la Colección de láminas que representan animales y monstruos del Real Gabinete. Además se han hecho reproducciones a gran escala de algunas de las más representativas. La exposición “**El Real Gabinete**” se encuentra en el edificio circular de la zona norte del Museo y, rodeándola perimetralmente, se encuentra una pared en la que se exhiben en 2 áreas diferenciadas cientos de ejemplares de reptiles y mamíferos que han sido instalados aquí después de su restauración con motivo de esta renovación. (Foto 7)

Por último en marzo de 2012 se inauguró la exposición “**Biodiversidad**”, en la llamada sala de Biología también en la zona norte del edificio, un espacio que desde 1989 había estado dedicado a muestras temporales. La exposición tiene como objetivo explicar la importancia de la biodiversidad desde un punto de vista científico y de la conservación. En ella se exponen más de un millar de ejemplares de las colecciones del Museo, entre ellos algunos de los más emblemáticos y de mayor tamaño como el elefante africano o el esqueleto de ballena de 21 metros de largo. Además se presentan ejemplares únicos, como el lobo marsupial o el alca gigante, ambos extinguidos, y otros amenazados como el leopardo de las nieves, el tigre, el urogallo o el oso pardo. Es un ejemplo de cooperación entre los diferentes profesionales del Museo ya que ha contado con la colaboración de más de una veintena de investigadores y otros tantos conservadores, así como de todo el personal de la Vicedirección de Exposiciones y Programas Públicos.

Con sus 1.000 m² de superficie, la muestra está articulada en torno a 3 ámbitos: Biodiversidad, Evolución y Conservación. Los objetivos de cada uno de ellos son, respectivamente y en palabras de su comisario, el profesor Miguel B. Araujo, en primer lugar sorprender y emocionar con la belleza, el color y la variedad de la biodiversidad; después, informar de que todo ello es el resultado de la evolución y por último, concienciar a los visitantes sobre la importancia de su conservación. No

obstante los tres conceptos impregnan transversalmente toda la exposición ya que no es posible entender el significado de cada uno de ellos sin los otros dos.(Foto 8)

En el primer ámbito se explica qué es la biodiversidad, cómo se distribuye en los diferentes biomas del mundo y cómo se manifiesta en las formas, colores y relaciones entre los distintos organismos que componen los ecosistemas. A continuación, las grandes colecciones de insectos y conchas de moluscos del MNCN sirven para explicar los niveles en que apreciamos la biodiversidad, desde la de los genes hasta la de los ecosistemas. También existe una gran vitrina que muestra cómo los científicos clasifican y dan nombre a los seres vivos.

A través de un espacio de transición donde se explican el origen y el árbol de la vida y donde también se encuentra una zona de proyección de documentales sobre la diversidad del comportamiento animal, se accede al segundo ámbito titulado "La Biodiversidad, fruto de la Evolución". Aquí se expone la teoría de la evolución a través de la selección natural desarrollada por Darwin y Wallace y se explica también en qué consisten la selección artificial y sexual. Además diversos apartados explican la base genética de la evolución, y las pruebas paleontológicas que confirman esta teoría a través del estudio de los fósiles. En este ámbito, también se explican con diversos ejemplos los conceptos de especiación, coevolución, convergencia evolutiva o extinción.

Precisamente, las extinciones ocurridas en el pasado lejano a nivel geológico y las más recientes relacionadas con la actividad humana, dan paso al siguiente ámbito, el de la Conservación. Aquí es donde se encuentran algunos de los ejemplares más valiosos del Museo porque corresponden a especies ya extinguidas como el lobo marsupial o el alca gigante. En este espacio final los principales interrogantes que los ciudadanos se plantean en torno a la conservación, ¿qué debemos conservar?, ¿dónde conservar?, ¿cómo conservar? y ¿por qué conservar?, encuentran una respuesta. (Foto 10)

Para terminar existe un espacio dedicado a la labor que realizan los investigadores del MNCN para mejorar la conservación de distintas especies con diferentes grados de amenaza, como el urogallo, el lince ibérico, el oso pardo, la lapa *Patella ferruginea* o la gacela Mohor, y se explica para qué se utiliza el Laboratorio de Germoplasma.

La exposición está organizada de forma que permite al visitante realizar múltiples comparaciones entre distintos animales, como por ejemplo, entre el enorme elefante africano y la diminuta musaraña elefante, entre los esqueletos de aves y mamíferos, de herbívoros y carnívoros, de mamíferos placentarios y marsupiales, etc. Las comparaciones sirven a veces para confirmar que las apariencias engañan y que animales de aspecto muy parecido no guardan ninguna relación de parentesco mientras que otras veces ocurre lo contrario.(Foto 9)

“Biodiversidad” es la primera exposición permanente del Museo que es bilingüe, en español e inglés, y en la que hay que destacar el esfuerzo realizado por toda la institución para mostrar un gran número de piezas de sus colecciones, con seguridad más de un millar, muchas de ellas recién restauradas y otras que han llegado hace poco al MNCN, como el esqueleto de ballena incorporado en 2008. Esta muestra ha sido realizada gracias a la colaboración de la Fundación Biodiversidad y de la Sociedad de Amigos del Museo.

Otro de los valores de la muestra ha sido la activa participación de los investigadores, lo que le confiere un carácter de rigor científico a la vez actual y dinámico. Por este motivo se concibe como una exposición permanente pero viva que se irá modificando con nuevos elementos expositivos y ejemplares, a medida que se produzcan nuevos hallazgos. La idea es que una exposición permanente no es inmutable ni eterna por lo que se irá completando también con nuevas tecnologías que favorezcan la interacción y participación de los visitantes.

De momento las nuevas exposiciones permanentes ya se han incluido en la aplicación oficial del Museo para móviles inteligentes y tabletas que permite, entre otras cosas, hacer un recorrido autoguiado a través de las piezas más emblemáticas de las mismas. Actualmente se está trabajando en otras aplicaciones innovadoras que muestren el trabajo de los investigadores con el lenguaje y las herramientas que hoy en día utilizan sobre todo los más jóvenes, a quienes se dirige especialmente el Museo.

Fue en junio de 2013 cuando se puso a disposición del público la App oficial del Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC) y desde entonces y hasta noviembre de 2013 alrededor de 2.000 personas se la han descargado en sus móviles o tabletas. En la actualidad las nuevas tecnologías tienen cada vez un papel más importante en todo tipo de museos aunque su implantación en estas instituciones es todavía relativamente baja aunque se amplía cada día. A través de ellas se persigue mejorar la experiencia de la visita al museo antes, durante y después de recorrer sus exposiciones.

La App del Museo Nacional de Ciencias Naturales tiene diversas funciones. En primer lugar cumple y amplía el papel de las audioguías, que, por razones tanto de espacio como presupuestarias, nunca han llegado a utilizarse en el MNCN. Ofrece un resumen de las Exposiciones permanentes que incluye una galería de fotos y un recorrido por las piezas más destacadas, con información textual y auditiva adicional de cada una de ellas, acompañadas de un plano de situación. El diplodocus, el megaterio, la ballena y los elefantes africano y asiático son algunos de los protagonistas de esta sección que permite al usuario realizar una visita autoguiada interactiva.

En segundo lugar el apartado Multimedia presenta distintos juegos educativos: “¿Qué sabes del Museo?” pone a prueba los conocimientos del participante sobre las exposiciones permanentes; “El árbol de la vida” ofrece un recorrido por el árbol de la vida de los vertebrados a través de fotografías, gráficos y textos; y “Algo no encaja” permite explorar la distribución biogeográfica de distintas especies actuales y extintas.

En estos dos primeros casos, una vez descargada la aplicación, no es necesaria la conexión a internet por lo que se puede acceder a sus contenidos desde cualquier parte del mundo.

A través de la aplicación también se puede conseguir información actualizada de las Exposiciones temporales y las Actividades y estar al día sobre las últimas Noticias del Museo. Por último, en la sección Más información se encuentran los horarios y las tarifas, un plano completo del edificio y un geolocalizador de posición que traza la ruta desde la ubicación del usuario hasta el Museo. La App permite la conexión a redes sociales como Facebook y Twitter, para compartir fácilmente el contenido. Para poder llegar a todo tipo de público la App es gratuita y está disponible para móviles y tabletas tanto en Google Play (dispositivos Android) como en el Apple Store (iphones y ipads). Además se han colocado 4 kioscos con la aplicación en las exposiciones permanentes “Biodiversidad” y “Minerales, Fósiles Y Evolución Humana” para aquellos que llegan

al Museo sin su propio dispositivo. La aplicación se puede descargar también desde la página web del Museo y a partir de los códigos QR que se encuentran en los kioscos. (Foto 11)

La App se está utilizando para dinamizar las visitas guiadas tanto a través de los juegos multimedia como de la selección de piezas destacadas. Durante la Semana de la Ciencia 2013 se ha recorrido la exposición “Biodiversidad”, de la mano del juego “*Algo no encaja*” para explorar el concepto de Biogeografía dado a conocer por Alfred Wallace, de cuyo fallecimiento se cumplió el centenario en noviembre del pasado año. En Navidades se preparó una “*gymkhana* digital” para descubrir las piezas más destacadas de la exposición “Minerales, Fósiles y Evolución humana” con la ayuda de una tableta digital y de la aplicación. Fuera del Museo se puede utilizar para repasar y profundizar en los contenidos de las exposiciones y para preparar la visita escolar y/o recordar los conocimientos adquiridos de vuelta al aula.

Esta App junto con las instalaciones de Realidad Aumentada dedicadas a los dinosaurios, el holograma que explica la reconstrucción del rostro de *Homo antecessor* y la mesa interactiva dedicada a la Paleontología son algunos ejemplos de cómo usar las nuevas tecnologías en museos y han sido realizados gracias al apoyo y la colaboración de Telefónica. Las nuevas tecnologías que se utilizan actualmente apenas ocupan espacio y en cambio amplían el contenido de las exposiciones, promueven la interactividad y la participación, y favorecen la comunicación y socialización entre los visitantes. Todos ellos son aspectos que enriquecen la visita al Museo.

En resumen las aportaciones de las nuevas exposiciones permanentes del MNCN han sido las siguientes: presencia de mayor número de ejemplares muchos de ellos recién restaurados, museografía renovada, incorporación de nuevas tecnologías y contenidos científicos de gran actualidad.

A la renovación de las exposiciones permanentes se ha unido en estos últimos años, y a pesar de la reducción del espacio para este fin, la presentación de diversas exposiciones temporales de producción propia o en colaboración con otras instituciones. “La evolución de Darwin”, “Hace 100 años el Museo estrenó sede (1910-2010)” o “Tesoros del Amazonas” son algunas de las más significativas. Todo ello unido a que las actividades educativas también se han ido renovando, ha traído como consecuencia que los visitantes del Museo han aumentado más de un 45 % en los últimos 4 años situándose en torno a los 207.000 en 2013.

Referencias bibliográficas

BARREIRO, Agustín J. (1992) *El Museo Nacional de Ciencias Naturales (1771-1935)*. Aranjuez: Ediciones Doce Calles.

GOMIS BLANCO, A. y PEÑA DE CAMUS SÁEZ, S. (ed.) (2011). *Hace 100 años el Museo estrenó sede (1910- 2010)*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales.

CALATAYUD ARINERO, M. A. (1984). *Catálogo de las expediciones y viajes científicos españoles. Siglos XVIII y XIX*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC).

CALATAYUD ARINERO, M. A. (1988). *Pedro Franco Dávila y el Real Gabinete de Historia Natural*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC).

FANJUL, S. C. (2012). Catálogo inmóvil de vida en el planeta. *EL PAÍS*, (31 de marzo). Suplemento *madridsábado*, 4-5.

JORDÁN DE URRÍES Y DE LA COLINA, J. (2011). Un Goya exótico: “La osa hormiguera de su Majestad”. *Goya*, 336, 242-253.

PEÑA DE CAMUS SÁEZ, S. y BONILLA SÁNCHEZ, E. (coord.) (2013). *Minerales, fósiles y evolución humana*. Vol. I y II. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC).

PÉREZ GARCÍA, A. y SÁNCHEZ CHILLÓN, B. (2009). Historia de *Diplodocus carnegii* del MNCN: primer esqueleto de dinosaurio montado en la Península Ibérica. *Revista Española de Paleontología*, 24 (2), 133-148.

VV. AA. (1991). *Museo Nacional de Ciencias Naturales*. Madrid: SAMNCN

Fotografías

- 1. El Palacio de las Bellas Artes y de la Industria en Madrid**
- 2. El Almacén Visitable de Aves y Mamíferos**
- 3. Los dinosaurios de la Formación Morrison en la exposición “Minerales, fósiles y evolución humana”**
- 4. Detalle de las vitrinas de Evolución Humana**
- 5. Panorámica de la colección de Minerales**
- 6. La osa hormiguera de su Majestad**
- 7. Vista de la exposición “El Real Gabinete de Historia Natural”**
- 8. Vista de la exposición “Biodiversidad”**
- 9. Elefante africano y musaraña**
- 10. Ámbito dedicado a la Conservación**
- 11. Kiosco con la App del MNCN**